

ALGO SOBRE PERROS

RAÚL
EDUARDO
IRIGOYEN

ALGO SOBRE PERROS

NUESTROS AMADOS COMPAÑEROS



Irigoyen, Raúl Eduardo

Algo sobre perros: nuestros amados compañeros / Raúl Eduardo Irigoyen.
1a ed. - Mayu Súmaj: Quo Vadis Ediciones Visionarias, 2018.
40 p.; 19 x 12 cm.

ISBN 978-987-1890-93-4

1. Libro de Frases. I. Título.
CDD A863

© 2018 - Raúl Eduardo Irigoyen

Los lectores que deseen intercambiar sus opiniones y vivencias,
o aportar datos de relevancia, podrán enviar sus mensajes a la dirección
de correo electrónico del autor: **raulrural@gmail.com**

© QUO VADIS EDICIONES

Director: José Oviedo Oller

Los Abedules 1 - Tel.: (03541)15622704 - 496196

(5153) Mayu Súmaj - Córdoba - Argentina

E-amil: quovadisediciones@hotmail.com

Facebook: Quo Vadis Ediciones

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN 978-987-1890-93-4

Primera Edición. Impreso en Argentina

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia, sin previa autorización del Autor.

*Dedico esta obrita a mis queridos amigos,
algunos de ellos ya ausentes pero
siempre presentes en el recuerdo:
León, Pampa, Ulf, Akira, Jack,
Nero, Patas y Rex.*

Índice

Introducción	11
De perros	15
Amistad y lealtad	17
Razas	21
Visión	23
Trabajos	25
Estatuas	27
Fechas para recordar	33
Frases	35
Ley de Protección Animal	43
Citas	47

*Bienvenidos lectores,
que tenemos intereses comunes.*

Introducción

En una fría noche invernal, cobijado en mi casa de piedra, en las sierras cordobesas, mientras el calor de algarrobos ardiendo me ayudaba a preparar libros, muchos libros, para engrosar la Biblioteca Virtual Universal, encontré una frase que me hizo meditar: *“El pobre está seguro que su perro ha de formar su séquito en su entierro”*. (Ramón de Campoamor) En ese entonces pensé que debía escribir algo sobre ellos y ahora, muchos años después, antes de tener Séquito, comienzo esta obrita con gran amor y en compañía de Nero, Patas y Rex. Ciertamente nuestra amistad con los perros no distingue entre pobres y ricos y pensé que muchas frases atinentes a aquellos, que no son ampliamente conocidas, se pierden en el denso bosque de la literatura universal; así como significativos hechos que es necesario recordar y tener siempre presentes, para quienes amamos a los perros.

Por algunas cuestiones particulares me siento más identificado con ellos, por su cariño, la ternura y la amistad. No solamente mi forma de ser tiene muchas similitudes caninas y su amor, unido al humano, me han acompañado a través de mi vida. Debo reconocer que muchas veces, muchas, me siento más cerca de los perros que de algunas personas; pero especialmente y valga la similitud, mi nombre Raúl significa lobo en germánico antiguo y soy perro en el horóscopo chino.

Como un homenaje a quienes nos han dado lealtad y alegría, decidí a encarar una sucinta recopilación de frases y escritos referidos a ellos, dejando la posibilidad a los lectores, en las páginas finales, para que puedan ampliar el repertorio con algunas no halladas por mí.

Como es posible que en este inventario se deslicen errores en las citas, por la imposibilidad de acceder siempre a las fuentes originarias, me abstendré de mencionar a los presuntos autores. La brevedad ha sido mi deseo inicial pero, la afición perruna me ha llevado a ampliar ese primer propósito y he incorporado otros temas, como si dijera “ya que estamos” ...Sin embargo, siguiendo mi idea original buscaré la síntesis y no me voy a inmiscuir en las áreas de médicos veterinarios y entrenadores, ajenas a mi profesión. Por ello no trataré aspectos relacionados con enfermedades, remedios, psicología perruna, ali-

mentación y entrenamiento. Será, como debe ser, un modesto acercamiento basado en el amor que les profeso.

Si bien no estoy convencido de los vaticinios de los horóscopos, en el caso del Chino me ajusto a las definidas virtudes de cada animal, que han sido sintetizadas a través de siglos. Para ellos el perro es fiel, leal, incondicional, jamás abandona a su amo. Es tímido, exhibicionista para llamar la atención o defenderse, inquieto, movedizo, nervioso, nunca descansa, siempre está alerta y dispuesto a salir a la lucha. Los chinos le otorgan su confianza porque olfatea las emboscadas y los peligros ocultos.

Con mis **perros** siempre he tenido un nexo importante. Recuerdo a mi Jack, el manto negro que murió hace dos años. Mi querido amigo por doce años. Con él nos mirábamos y sabíamos lo que pensábamos; pues sí, los perros piensan o por lo menos saben lo que harán. Tampoco puedo dejar de referirme a Akira, una hermosísima perra manto negro que compartía con mi compañera; un animal tan bello que la gente se paraba en la calle para mirarla. Para el conocimiento de ellos recomiendo la lectura de libros especializados sobre psicología animal. No solamente la inteligencia o hábitos de especies mayores son apreciados, también es notable el conocimiento de las costumbres de las aves, hasta la jerarquía entre ellas. Actualmente el más

adulto de mis perros, de siete años, un ovejero belga negro de nombre Nero y aspecto de lobo feroz, sumamente tierno, cuando advierte que estoy triste se pone a mi lado y coloca su cabeza en mi pecho y me colma a lengüetazos. ¡Quién puede seguir triste con ese amor! Los expertos aseguran que el amor de los animales por los humanos, es idéntico al que existe entre nosotros, desde luego cuando se da. Pero, para ser justo, debo aclarar que Nero responde más a mi esposa y cuando lo buscamos, cachorrito, se estableció con ella desde el instante en que se miraron, una relación muy especial.

Perdón por **Patas** y **Rex**, mis otros dos perros. Patas, de la “policía secreta” es el sereno que duerme fuera de la casa, cucha mediante y Rex, con ese nombre a similitud de la famosa serie “Comisario Rex”, es un grandote y hermoso cachorrón manto negro, hijo de campeones. Esta es mi familia canina.

Me permito transcribir un poema* que allá lejos, en una playa, escribí con emoción humana y canina al respecto; también un cuento** de uno de mis libros.

Raúl Eduardo Irigoyen

De perros

Se estima, por comprobaciones científicas, que los perros descienden del lobo acompañándonos desde hace más de 12.000 años. La apreciación de esta cifra no es coincidente, pues algunos calculan hasta llegar a los 150.000 de antigüedad, en tanto que otros la ubican en 40.000 años atrás. La descendencia la acepto en base a las razones científicas, en las que se basan los expertos; la edad es dudosa. La humanidad se ha desarrollado gracias a diferentes circunstancias e inventos. El hallazgo del fuego y la invención de la rueda y, por qué no reconocerlo, la compañía del perro ha sido sumamente valiosa para acelerar dicha superación. Cuidado, vigilancia, cacería, trabajo y cuántos oficios más, a medida que la civilización avanzó.

Para poder evolucionar hasta llegar a tantas razas diferentes, más de 400, debe haberse tra-

tado de un período sumamente importante y valoro la domesticidad de los perros con los humanos, desde la época de las cavernas. Un solo indicio, además de la citada evolución canina, me hace reflexionar. Los perros no temen al fuego; más aún, lo buscan para abrigarse y también los cachorros se acercan con curiosidad. Conducta muy alejada presentan los animales salvajes, inclusive los recordados lobos. La raza humana y la canina se han completando por milenios y hasta compartimos muchos caracteres comunes.

Buceo entre mis recuerdos y miro a dos de mis perros que en este momento me acompañan: Nero y Rex, con sus mansos ojos parecen ayudarme en este compromiso de amor.

Entre las características que nos son comunes con los lobos modernos y evolucionados, además del aspecto emocional, puedo recordar la defensa del territorio, la protección de los hijos, la vigilancia, las jaurías tienen un jefe, viajan en grupos y tienen la misma necesidad de supervivencia.

Aquí me pregunto: ¿Quiénes domesticaron a quiénes?

Amistad y lealtad

Ya es un lugar común nuestro conocimiento acerca del importante vínculo, que une a los perros con los seres humanos. Permanentemente nos enteramos de anécdotas que resaltan hechos amistosos y leales, jerarquizando esa relación.

Perros perdidos que vuelven a sus hogares, otros que defienden a sus dueños o los rescatan de situaciones de peligro; también cuando nos enteramos de múltiples situaciones en que su arrojo e inteligencia, han permitido superar hechos que podrían haber desencadenado dramas. Son así y nos consta.

En estos días recibimos la noticia que una perrita, perdida en Mar del Plata, luego de tres meses reapareció en su casa en la ciudad de Buenos Aires. Toda una odisea debe haber llevado a cabo, en ese tiempo, para salvar 400 kilómetros de distancia, descansando y

alimentándose. Una hazaña de la que nunca podremos conocer sus detalles pero que, sin dudas, puede llegar a ser increíble. Se han presentado muchos casos similares, pero nos llega a lo más profundo de nuestros corazones la conducta de muchos de ellos, que permanecen junto a las tumba de sus dueños, durante largo períodos o nunca se separan de ellas.

De todas las historias que hemos conocido, traigo tres, que más me han conmovido. Son las de Gaucho, Firulais y Capitán:

Gaucho, un perro uruguayo de color negro, recorrió cincuenta kilómetros llegando al hospital de Durazno, donde estaba internado su dueño y permaneció ahí hasta que murió. Gaucho aguardó en el velatorio y acompañó el cortejo hasta su tumba. Allí se quedó durante años, saliendo a la mañana a buscar comida y regresando a la tarde. Así sucedió hasta su muerte. Los habitantes del pueblo, levantaron un monumento en honor a Gaucho, frente al cementerio en el que pasó el resto de su vida.

En Cañuelas, Argentina, **Firulais** acompañaba siempre a su dueño cuando llevaba flores a la tumba de su esposa. Cuando aquel murió, se quedó durmiendo frente a la tumbas de sus dueños, pero fue tal la reacción que despertó ese amor incondicional, que su foto comenzó a circular en las redes sociales y los empleados del cementerio lo alimentaron.

Capitán, un perro de Carlos Paz, provincia de Córdoba, se crió de cachorro con su dueño y, cuando éste falleció, desapareció. Meses después lo hallaron acostado ante la tumba de su dueño y, desde entonces, se quedó a vivir en el cementerio y dormía junto a sus restos. Esto durante 11 años. Su historia trascendió y se hizo famoso, siendo el perro más querido de Córdoba, hasta el punto que la televisión francesa filmó un documental. Capitán murió ciego y enfermo en su puesto. Capitán, dueño de la leyenda que recorrió el mundo, tendrá en Carlos Paz un monumento que lo recuerde.

El Concejo Deliberante del pueblo resolvió construir una estatua en la plaza del pueblo.

Razas

Existen más de 400 razas de perros sin contar las cruzas, algunas de las cuales han originado otras nuevas. Muestran una gran diversidad de características y, por qué decirlo, el perro es el mamífero más dispar de los existentes.

Una **raza canina** es un grupo de perros que poseen condiciones muy similares o casi idénticas, tanto en su aspecto como en la conducta. Descienden de antepasados con su mismo linaje, buscado a través de años y son similares a sus ascendientes. Se llevan registros, denominados pedigree, utilizando en muchos casos el análisis de ADN.

La Federación Cinológica Internacional reconoce 337 razas y cada una pertenece a un país determinado, quienes deciden sus estándares. Esta organización ha sido creada en el año 1911, con el fin de difundir y proteger la cinología y los pe-

ros de pura raza. Esto sirven de referencia a los jueces, en las exposiciones, cuando examinan a los perros y otorgan premios. Algunas razas han sido criadas durante miles de años; otras se han perfeccionado en los últimos siglos.

Como en toda evolución y desarrollo, al comienzo de la domesticación se habrá tenido en cuenta condiciones elementales, tales encontrarse alerta ante desconocidos y ayuda en la cacería. Posteriormente, a medida que los seres humanos ingresaban en otros estadios de la civilización, junto a sus compañeros los perros, ya éstos habrán tomado perfiles de trabajo y así, sucesivamente, hasta nuestros días tienen diferentes tareas. Pero no debemos olvidarnos de los perros que han nacido por varias cruces y que no pertenecen a razas definidas, siendo mezcla de muchas de ellas. He tenido y conocido a muchos de ellos y puedo aseverar que poseen una especial inteligencia, producto del carácter de sus varios ascendientes. Más aún si se trata de perros callejeros, que deben sortear muchas dificultades para poder subsistir. En nuestro país, en la ciudad de Córdoba, muchos años atrás, se dio nacimiento a una raza llamada Dogo Argentino, producto de cruces de varias. Con la base de unos perros blancos de pelea cordobeses y la incorporación de Doberman, Pastores y Bulldog, entre otros más, se dio nacimiento a esa nueva especie, destinada a la cacería y con capacidad para enfrentar a pumas y jabalíes.

Visión

La cantidad de luz que necesita un perro para ver es mucho menor que la de un ser humano. Su campo visual es más amplio que el nuestro pero ve menos detalles y los distingue muy borrosos pues advierte en gradaciones de grises y algunos colores en bajos niveles, que a cierta distancia van desapareciendo. Acerca de la posible visión en colores hay opiniones contrarias, ya sea quienes la determinan solamente en grises o, por el contrario, otras consideran que tienen la posibilidad de ver un cierto grado de ellos. Su sistema visual se encuentra diseñado para operar en condiciones de poca luz, a diferencia del humano. Por esto utilizan más el oído y el olfato. Además, como cazadores, se encuentran preparados para advertir movimientos a lejanas distancias y, también, pueden observar leves acciones. El campo visual no es igual en todas las razas y con los años, como los humanos, tienen trastornos

en la acomodación de los ojos.

Siempre me llamó la atención, como muchos de mis perros, a la hora de “La Oración”, cuando llega el crepúsculo, se sentaban mirando al poniente y transcurrían en esa posición largo rato.

Trabajos

Desde los albores de la civilización ha existido una alianza entre el convertido lobo a perro domesticado con los humanos, para llevar una vida en común. Éste acuerdo se ha traducido desde la cacería y vigilancia hasta los actuales niveles, en los cuales tienen además, podemos decir, carta de ciudadanía: pastoreo, seguridad, rastreo de drogas y ayuda en accidentes, carga, lazarillos, terapia, salvamento, rescate, búsqueda de personas, detectar enfermedades, integrar fuerzas de seguridad y ejércitos, entre muchas otras. Su olfato le permite seguir rastros de todo tipo de materiales, pudiendo detectarlos entre miles de olores y, sobre todo, son sumamente útiles para compañía y ser nuestros amigos. En estos días hemos tomado conocimiento que en Colombia, un Cartel de la Droga ofreció la suma de setenta mil dólares, como recompensa a quien matara a la fa-

mosa perra manto negro Sombra, de seis años de edad, conocida por su detección de sustancias ilegales. Se ha convertido en un símbolo de la labor de los animales en el combate del tráfico de drogas.

Estatuas

En nuestro país y en el mundo existen muchas estatuas de perros, así como sus presencias en innumerables obras de arte, pero las que nos interesan son las que se refieren a casos peculiares. No solamente las artísticas. Acercaré solamente algunas de ellas, en cuanto se refieren a homenajes de poblaciones, por la conducta de sus protagonistas.

Fernando: Si alguna vez los lectores visitan el norte argentino y llegan a la ciudad de Resistencia, provincia del Chaco, podrán observar en uno de sus accesos un cartel que indica: “Bienvenido a Resistencia, ciudad de Fernando”. ¡Caramba! Pensarán y se preguntarán ¿Quién será Fernando? ¿Quizás un Intendente reelegido varias veces? ¿Un prócer? ¿Posiblemente un gran benefactor? Luego, el tránsito y sus pensamientos harán que se olviden de esa curiosidad e ingresarán en una ciudad desconocidas para ellos.

Puede que visiten la plaza principal y allí, sí allí frente a la Casa de Gobierno un nuevo asombro: *¡La estatua de un perro, llamado Fernando!* Entonces no entenderán nada y deberán, para salir de su curiosidad consultar a los transeúntes acerca de quien es Fernando. No faltarán ansiosos en dar la explicación y, una vez finalizada, seguramente la emoción les hará brillar los ojos, especialmente si se trata de uno de los nuestros. Resulta que Fernando era un perro tan querido en la ciudad, que se transformó en mascota de ella. Sus procederes hacían que se le otorgaran facultades especiales, pues se trataba de un super perro. Algunos pensaban que era la reencarnación de un antiguo vecino y no de uno común. Fernando era vagabundo y vivió en Resistencia en la década de 1950 hasta principios del 60. Se hizo muy conocido por visitar bares, confiterías y acudir a conciertos, a los cuales se le permitía ingresar por la entrada destinada a los artistas. Pequeño y blanco fue bautizado con ese nombre, por el de un músico a quien seguía. Sin embargo también tenía sus ritos y diariamente visitaba a otras personas, ya sea para el desayuno o a diferentes comidas. Gustaba recorrer de noche la ciudad y concurrir a lugares musicales. El 28 de mayo de 1963 fue atropellado por un auto frente a Casa de Gobierno. Sus restos, en un entierro que se comentó como el más concurrido en la historia de la ciudad, fueron de-

positados en la vereda de El fogón de los arrieros, un museo de la ciudad. Luego de la muerte, se realizaron en su memoria dos esculturas en la ciudad: una sobre la tumba. En ella un epitafio dice “*A Fernando, un perrito blanco que, errando por las calles de la ciudad, despertó en infinidad de corazones un hermoso sentimiento*”. También se construyó otra frente a la casa de Gobierno. Recibió muchos homenajes recordatorios, de los cuales se difundió la canción Callejero, que le dedicó Alberto Cortéz

Ya hemos relatado la historia de **Capitán** y de su proyectada estatua pero, fuera de la Argentina y en otros países existen también esculturas dedicadas a queridos perros. Traigo a la memoria las de España, pues en Oviedo se encuentra la de **Rufo**. Este pichicho vivió allí diez años en sus calles. Sus pobladores lo alimentaban y hasta participó en actos oficiales. Tras su muerte se organizó una petición popular para la erección de una escultura en su honor y así el querido Rufo perduró.

Canelo es recordado con otra escultura realizada en el año 2003. En la misma puede leerse en una placa “*El pueblo de Cádiz como homenaje a su fidelidad*”. Canelo esperó durante 12 años a su dueño fallecido, en la puerta de un hospital.

Hachiko fue un perro de raza akita muy recordado por esperar a su dueño, en una estación

de trenes, durante nueve años después de su fallecimiento. Hachiko lo acompañaba todos los días a la estación para despedirlo cuando iba al trabajo y volvía para recibirlo. Esta costumbre, fue conocida por las personas que pasaban habitualmente por la estación y por los comerciantes de la zona. Su dueño, profesor universitario, falleció mientras daba su clase en Tokio, Japón. Esa tarde, como siempre, Hachikō volvió a la estación a esperar el tren y ya no volvió más a su casa. Se quedó a vivir en ese sitio a la espera del profesor. Esta devoción conmovió a los conocidos, quienes lo llamaron “*el perro fiel*”.

En abril de 1934, aún en vida de Hachiko, con su presencia y en esa estación de trenes, se erigió una estatua de bronce en su honor. Poco tiempo después, en marzo del año siguiente, falleció y se realizó un nutrido velatorio en la Sala de Equipajes de su Estación y la foto del mismo se publicó en el principal diario de la ciudad. Pero esto no ha quedado así, como no pueden quedar inconclusos los actos de amor que nos conmueven y ayudan a vivir. Durante la Segunda Guerra Mundial la estatua debió ser transformada en balas, pero dos años después de finalizada la contienda una nueva estatua de bronce volvió a colocarse y es un lugar de reunión muy popular. Todos los años se lo conmemora y en otra estación también existe un monumento recordatorio. Hachiko ha sido el

protagonista de una película japonesa y no olvidaremos la posterior estadounidense, realizada bajo el nombre “*Siempre a tu lado*”.

Existen muchos otros casos, cuyo acercamiento a esta obra excedería su propósito, pero sabemos que ellos sufren por la desaparición de sus seres amados y, muchos, guardan esas vigili-
lias durante años.

No puedo dejar de mencionar la estatua levantada en Londres, en 1906, contra la vivisección, que trae a la memoria colectiva la historia llamada “*El caso del perro marrón*”. Se trataba de un perro callejero que había sido martirizado.

Este monumento, ejemplo de la controversia entre quienes experimentaban y los defensores de los animales, sufría daños y era reparado permanentemente. Debíó ser trasladado a otro lugar más seguro, para evitar su pérdida.

Fechas para recordar

Día Mundial del Perro: se festeja el 21 de julio y el motivo es rendir homenaje a estos compañeros por su relación con los seres humanos. Asimismo, otra de las causas es bregar por su cuidado y defensa, muchas veces maltratados.

Nuestro Día Nacional del Perro: se celebra todos los 2 de junio en conmemoración a un pastor ovejero alemán llamado “Chonino”, integrante de la División Perros de la Policía Federal Argentina, que murió en medio de un procedimiento defendiendo a su guía.

El Día Internacional del Perro Callejero: se recuerda el los 27 de julio en todo el mundo.

Frases sobre perros

*Aquí reposan los restos de una criatura
que fue bella sin vanidad, fuerte sin insolencia,
valiente sin ferocidad y tuvo todas las virtudes del hombre
y ninguno de sus defectos.*

Lord Byron
(epitafio a su perro)

A carne dura, diente de perro.

A perro flaco todo se le vuelven pulgas.

A perro viejo, no hay quien le enseñe trucos nuevos.

Adquirir un perro, puede ser la única oportunidad que un ser humano tiene para escoger un pariente.

Al pan se arrima el perro.

Al perro más desmedrado dan el mejor bocado.

Al perro y al gato no les pongas en el mismo plato.

Al perro, échale un hueso, y se amansará con eso.

Amigo y de fiel empeño es el perro... con su dueño.

Blanco o negro, el perro siempre es perro.

Cada niño debería tener dos cosas: un perro y una madre que lo deje tener uno.

Cada perro con su hueso.

Compañía de dos, mi perro y yo.

Cuando sientas que tu perro está cansado por la noche, tal vez es porque estuviste gruñendo todo el día.

Cuanto más se conoce a los hombres, más se admira a los perros.

Cuanto más gente conozco, más quiero a mi perro.

Cuando un perro se ahoga, todos le dan de beber.

Dame pan y llámame perro.

De donde no hay pan hasta los perros se van.

Deja tranquilo a los perros que duermen.

El dinero puede comprarte un lindo perrito, pero no puede comprar que sacuda su cola.

El perro del hortelano, que ni come ni deja comer.

El perro es un caballero, espero llegar a su paraíso y no al del hombre.

El perro fue creado especialmente para los niños.

El perro hambriento no teme al león.

El perro le enseña al niño la fidelidad, la perseverancia, y dar tres vueltas antes de acostarse.

El perro promedio es mejor persona que la persona promedio.

El perro que no es de raza, si no tiene hambre no caza.

El perro representa todo lo mejor de una persona.

El perro viejo, si ladra, da consejo.

El perro y el niño, donde le dan cariño.

En algún lugar, bajo la lluvia, habrá un perro abandonado que me impedirá ser feliz.

En la noche de San Juan, no quedan en casa ni los perros.

Entre perros y gatos lamen todos los platos.

Errar es de humanos, perdonar es de perros.

Hasta que hayas amado a un animal, una parte de tu alma estará dormida.

La necesidad tiene cara de perro.

Las historias están llenas de ejemplos de perros fieles que de amigos fieles.

Los perros no son nuestra vida completa. Pero la completan.

Mal se caza con perros desganados.

Más hace el lobo callando que el perro ladrando.

Más vale ceder el paso a un perro, que dejarse morder por él.

Nadie aprecia el genio innato de tu conversación como lo hace tu perro.

Nadie será condenado por cuidar a un perro.

En cuanto lo haga tendrá un amigo verdadero.

Ni tengo padre, ni madre, ni perro que me ladre.

No existe mejor psiquiatra en el mundo que un cachorro lamiendo tu cara.

No importa cuán poco dinero y posesiones tengas. Tener un perro te hace rico.

No tengo gato, ni perro, ni velas en ese entierro.

Nunca pares en donde hay perros flacos.

Perro ladrador poco mordedor.

Perro que anda, hueso encuentra.

Perro que mucho ladra, poco muerde pero bien guarda.

Perros y gatos, distintos platos.

Podemos juzgar el corazón de un hombre según trata a los animales.

Recoges a un perro que anda muerto de hambre, lo engordas y no te morderá. Esa es la diferencia más notable entre un perro y un hombre.

Quien con los perros se trata, aprende hasta alzar la pata.

Quien haya dicho que no se puede comprar la felicidad, no estaba pensando en cachorritos.

Quien podría creer que no hay un alma, tras esos ojos iluminados.

Si a un perro no le gusta una persona, probablemente a ti tampoco debería gustarte.

Si crees que eres alguien influyente, trata de darle órdenes al perro de otro.

Si de algo estoy convencido de la inmortalidad, es que ciertos perros irán al cielo y muy poca gente.

Si hay trato, amigos pueden ser el perro y el gato.

Si un perro ni va a ti después de mirarte la cara,
es mejor que regreses a tu casa y examines tu
conciencia.

Todos los hombres son dioses para sus perros.

Tú no tienes a un perro, ¡Él te tiene a ti!

Un perro tiene alma de filósofo.

Un perro tiene muchos amigos porque mueve la
cola y no su lengua.

Ley de Protección Animal

LEY 14.346

Se Establecen Penas para las Personas que Maltraten o Hagan Víctimas de Actos de Crueldad a los Animales.

POR CUANTO:

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso, sancionan con fuerza de LEY:

Sancionada: Setiembre 27-1954

Promulgada: Octubre 27-1954

ARTICULO 1º - Será reprimido con prisión de quince días a un año, el que infligiere malos tratos o hiciere víctima de actos de crueldad a los animales.

ARTICULO 2º - Serán considerados actos de maltrato:

1º No alimentar en cantidad y calidad suficiente a los animales domésticos o cautivos.

2º Azuzarlos para el trabajo mediante instrumentos que, no siendo de simple estímulo, les provoquen innecesarios castigos o sensaciones dolorosas.

3º Hacerlos trabajar en jornadas excesivas sin proporcionarles descanso adecuado, según las estaciones climáticas.

4º Emplearlos en el trabajo cuando no se hallen en estado físico adecuado.

5º Estimularlos con drogas sin perseguir fines terapéuticos.

6º Emplear animales en el tiro de vehículos que excedan notoriamente sus fuerzas.

ARTICULO 3º - Serán considerados actos de crueldad:

1º Practicar la vivisección con fines que no sean científicamente demostrables y en lugares o por personas que no estén debidamente autorizados para ello.

2º Mutilar cualquier parte del cuerpo de un animal, salvo que el acto tenga fines de mejoramiento, marcación o higiene de la respectiva especie animal o se realice por motivos de piedad.

3º Intervenir quirúrgicamente animales sin anestesia y sin poseer el título de médico o ve-

terinario, con fines que no sean terapéuticos o de perfeccionamiento técnico operatorio, salvo el caso de urgencia debidamente comprobada.

4° Experimentar con animales de grado superior en la escala zoológica al indispensable según la naturaleza de la experiencia.

5° Abandonar a sus propios medios a los animales utilizados en experimentaciones.

6° Causar la muerte de animales grávidos cuando tal estado es patente en el animal y salvo el caso de las industrias legalmente establecidas que se fundan sobre la explotación del nonato.

7° Lastimar y arrollar animales intencionalmente, causarles torturas o sufrimientos innecesarios o matarlos por sólo espíritu de perversidad.

8° Realizar actos públicos o privados de riñas de animales, corridas de toros, novilladas y parodias, en que se mate, hiera u hostilice a los animales.

ARTICULO 4° - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a 27 de setiembre de 1954.

A. TEISAIRE
Alberto H. Reales.

A. J. BENITEZ
Rafael V. González.

CITAS

* DE LA AMISTAD

*Tres perros frente al mar,
sentados en la arena,
absortos ahí contemplan
el verde mundo ajeno.
Largo tiempo permanecen
con confianza en la unidad,
que da serena la amistad.
Buscan atentos descifrar
el sentido muy oculto
de luces, ondas y bramidos.
Con cariño así comparto
por humana simpatía,
esa la candorosa escena.
Pero otra vez los miro,
y sorprendido allí me veo
por otros dos acompañado,
aquellos que el tiempo*

*hace mucho ya alejó.
Tres amigos frente al mar,
sentados en la arena,
con la amistad serena
absortos ahí contemplan
el verde mundo ajeno.*

Mar Azul, 1998

** DE PERROS Y PUMAS

Los perros, nuestros perros, son amigos y más que amigos pues forman parte de la familia. Pero los de don Rosendo, ¡cuándo no!, eran muy especiales, demasiado especiales.

Era una tarde endiablada y el invierno continuaba dilatando la llegada de la primavera.

El viento norte, más frío que el sur, se colaba por las puertas y ventanas del bar de Zenón. No había más remedio que combatirlo con vueltas y vueltas de ginebra, esa noble ginebra que aunque parezca criolla es de origen holandés. Ya no queda casi nada autóctono y en bebidas para qué hablar, si hasta el vino y la cerveza no son de estos lares. Para encontrar Chicha y Aloja del maíz y la algarroba, hay que subir muy al norte, donde aún se conservan las tradiciones en esta materia de bebidas espirituosas.

Pero en fin, dentro de todo, la ginebra es más criolla que el whisky de nuestros parientes piratas. Eso sí, aquí se toma la ginebra seca y no la aromática.

Pero no quiero apartarme del tema y volvamos en el tiempo al bar de nuestro querido Zenón, que también con su alegría y espíritu bromista es un capítulo aparte de la historia de oro de Salsacate.

Ese día, alzando la barrera de la cálida amistad contra el pertinaz viento helado, se había formado una rueda de parroquianos que excedía a los habituales concurrentes. Muy animada estaba la reunión y luego que Wilfrido Carreras diera el informativo del día, se hizo un silencio. *Don Rosendo* lo quebró diciendo:

—Fíjense, que un día... —dejó que el auditorio se interesara y luego de unos segundos de suspenso, con una mirada perdida en la lejanía continuó:

—Yo tenía dos perros muy veloces, pero tan veloces que su rapidez los perdió.

—¿Y cómo fue eso? —preguntaron dos al unísono.

—Resulta que el Overo estaba por alcanzar una liebre que dio un barquinazo y venía tan rápido que no pudo parar, ¡se enterró y asfixió! — Rosendo hizo una pausa, dolido por el recuerdo.

—¿Y el otro? —quisieron saber sus amigos, ya intrigados.

—Pues bien —agregó con el rostro inmutable —El moro, a quien yo también quería mucho, dio una vuelta tan rápido que se ahorcó con su cola.

—¡Increíble! —gritó Zenón desde el mostrador, mientras preparaba unos cafés.

—¿Y tuvo otros perros, don Rosendo? —preguntó, dándole pie para que prosiguiera.

—Sí, tuve otros y muy buenos. No he tenido perros malos.

—Cuente —le pidieron.

—Ya que insisten...

Paladeó la bebida y nuevamente, con ojos de ensoñación, mirando a la distancia en el espacio y en el tiempo, relató despaciosamente:

—Tenía una parejita de perros cabreros, macho y hembra, que era un primor. Blanquitos, criados con la cabras, serviciales y muy obstinados. ¡Pucha que eran tercos! —hizo unos segundos de silencio, mientras se sumaba al grupo el perro de Zenón, como interesado en el cuento.

—Salían todos los días con la majada al monte, junto con un perrito negro, muy trabajador “El Capitán” y siempre regresaban a la oración trayendo de regreso a las cabras. Pero un día la majada volvió sola, sin los perros; al otro día salí a buscarlos pero no los encontré y así los días siguientes. Me llamó la atención, pero al final me resigné y me olvidé del asunto —finalizó.

—¿Y de “ahí”? —quisieron saber, ya intrigados por el misterio.

—Fíjense que una mañana, cinco o seis meses después, iba a visitar a unos parientes a San Carlos Minas, por una senda del monte para cortar camino, cuando atravesando un valle, a unas cinco leguas de las casas, vi, a lo lejos y sobre un tala, el esqueleto de un puma. Me acerqué y vean qué: al pié de ese árbol estaban secos los tres cuzquitos.

¡Ninguno había aflojado y estaban momificados!

Rosendo ya embalado, prosiguió:

—Pero guapo, tan guapo como El Malevo, no tendré otro. Fíjense que un día allá por Chancaní, estábamos reuniendo hacienda y de pronto este perro empezó a perseguir a una mulita, la siguió hasta su cueva y no volvió. Mucho después, varias leguas más adelante, cerca de Chepes, acampamos, preparamos un mate cocido y para descansar nos pusimos a pitar y a conversar, cuando de pronto en la falda de un cerro escuchamos un ruido, como de temblor. Y vean ustedes ¡apareció la mulita, con el perro atrás persiguiéndola!

Un silencio embarazoso se hizo luego del relato, mientras los presentes se miraban de reojo. Ya estaba entrada la noche y los concurrentes empezaron a retirarse. Rosendo se paró, haciendo además de pagar, pero Zenón lo cortó.

—Deje don Rosendo. Ya está pago. Hoy invito yo.

Rosendo sintiéndose obligado anunció mientras se acomodaba el poncho:

—Está bueno, pero mañana invitaré yo y les contaré algo más sobre pumas.

Del libro de cuentos “*Don Rosendo, ¡No me diga!*”, que puede leerse en la Biblioteca Virtual Universal (www.biblioteca.org.ar)

Este ejemplar se terminó de imprimir en octubre de 2018
en los talleres de Gráfica Solsona
Córdoba - Argentina

Primera Edición